

INTRODUCCION:

Yo crecí en una casa con 4 hermanos. Éramos cinco en total, sin una hermana. Y honestamente, nos encantaba jugar béisbol.

El problema era que nosotros jugábamos béisbol donde fuera.

Y uno de los estadios más famosos de mi carrera deportiva... era adentro de la casa.

Así que ya se imaginarán cómo terminaba eso.

Más de una vez rompimos vasos, figuras, vasijas de cerámica y quién sabe cuántas cosas caras que mi mamá tenía decorando la casa.

Y como buenos hijos más llenos del temor que el espíritu... nos volvimos expertos pegando cerámica antes de que mi mamá se diera cuenta.

Nosotros agarrábamos pegamento, tratábamos de unir las piezas y luego acomodábamos todo rapidito esperando que nadie notara nada.

Y honestamente, en aquel tiempo yo no sabía que eso que intentábamos hacer tenía relación con un arte japonés de más de 500 años llamado kintsugi y no estoy hablando de suchi caro.

El kintsugi es un arte donde toman los vasos o vasijas de cerámica que se rompen; en vez de tirarlos o esconder las grietas, el artista los repara usando una mezcla con oro.

Y lo más impresionante es esto.

Las grietas no se esconden. Se resaltan.

Lo que estaba roto se convierte en la parte más hermosa de la pieza.

La vasija no solo queda reparada. Queda transformada.

Y muchas veces termina siendo más valiosa después de haber sido rota y restaurada.

Mi mamá no sabe que todas sus cosas valen más gracias a nosotros. ¡Amen!

Pero si lo piensas bien, esa es la historia principal de toda la Biblia. Porque Dios ha estado haciendo kintsugi mucho antes de que el kintsugi existiera.

Dios toma personas rotas, heridas, llenas de temor, dudas y fracasos... y por medio de Su gracia las restaura para mostrar Su gloria.

Mira, Dios **NO** toma vasijas rotas y las une con oro.

Dios toma personas rotas y las une con gracia.

Y eso cambia todo.

Porque hoy aquí hay personas QUE PIENSAN que sus heridas, sus errores, su pasado o sus luchas las descalifican para ser usadas por Dios.

Pero la historia de la Biblia es completamente diferente.

Una y otra vez vemos a Dios **USAR** a personas imperfectas, cansadas, heridas, llenas de temor y hasta a personas que otros habían descartado.

Y eso nos da esperanza a todos.

Porque si Dios solo usara personas perfectas, ninguno de nosotros tendría oportunidad.

Hoy vamos a ver dos ejemplos de eso en el libro de Jueces, capítulos 4 y 6.

Continuamos nuestra serie EPIC, donde estamos viendo los 100 textos más importantes desde Génesis hasta Apocalipsis.

Y en esta segunda temporada hemos visto cómo Dios está formando una nación llamada Israel para habitar en medio de Su pueblo y mostrar Su gloria al mundo.

La semana pasada comenzamos una de las etapas más oscuras de la historia de Israel.

Un tiempo donde Dios levantaba jueces como líderes espirituales, políticos y militares. Pero cada vez que un juez moría, el pueblo volvía a alejarse de Dios y regresaba otra vez al mismo ciclo de pecado, destrucción y dolor.

Y si somos sinceros, muchos de nosotros conocemos bien ese ciclo.

Prometemos cambiar.

Nos alejamos otra vez.

Caemos otra vez.

Lloramos otra vez.

Y volvemos a necesitar la gracia de Dios otra vez.

Así que hoy vamos a ver la historia de dos jueces. Débora en el capítulo 4 y Gedeón en el capítulo 6.

Y mientras estudiamos sus vidas, vamos a descubrir tres cualidades de las personas que Dios usa mientras sigue edificando Su reino.

Jueces 4:4-9 (NBLA)

4 Débora, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba a Israel en aquel tiempo. 5 Ella se sentaba debajo de la palmera de Débora entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín; y los israelitas subían a ella a pedir juicio. 6 Ella mandó llamar a Barac, hijo de Abinoam, de Cedés de Neftalí, y le dijo: «Esto ha ordenado el Señor, Dios de Israel: “Ve, marcha al monte Tabor y lleva contigo a 10,000 hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón. 7 Y yo atraeré hacia ti a Sísara, comandante del ejército de Jabín, con sus carros y sus muchas tropas hacia el torrente Cisón, y lo entregaré en tus manos”».

8 Barac le respondió: «Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas conmigo, no iré». 9 «Ciertamente iré contigo», le dijo Débora. «Sin embargo, el honor no será tuyo en la jornada que vas a emprender, porque el Señor venderá a Sísara en manos de una mujer». Entonces Débora se levantó y fue con Barac a Cedés.

Judges 4:4-9 (ESV)

4 Now Deborah, a prophetess, the wife of Lappidoth, was judging Israel at that time. 5 She used to sit under the palm of Deborah between Ramah and Bethel in the hill country of Ephraim, and the people of Israel came up to her for judgment. 6 She sent and summoned Barak the son of Abinoam from Kedesh-naphtali and said to him, “Has not the Lord, the God of Israel, commanded you, ‘Go, gather your men at Mount Tabor, taking 10,000 from the people of Naphtali and the people of Zebulun. 7 And I will draw out Sisera, the general of Jabin’s army, to meet you by the river Kishon with his chariots and his troops, and I will give him into your hand’?” 8 Barak said to her, “If you will go with me, I will go, but if you will not go with me, I will not go.” 9 And she said, “I will surely go with you. Nevertheless, the road on which you are going will not lead to your glory, for the Lord will sell Sisera into the hand of a woman.” Then Deborah arose and went with Barak to Kedesh.

Recuerda que para edificar su reino...

1. DIOS USA PERSONAS QUE NADIE ESPERABA

2. GOD USES UNLIKELY PEOPLE

Lo que vemos a Dios hacer a lo largo de toda la Biblia es usar personas que nadie esperaba para cumplir Sus planes perfectos.

Y si somos honestos, eso debería llenarnos de esperanza esta mañana.

Porque en esta serie EPIC ya hemos visto cómo Dios ha usado a personas imperfectas, quebradas e incluso a las que nadie esperaba, aun con todas sus luchas y errores.

Abraham

Abraham dudó muchas veces. Hubo momentos donde tuvo tanto miedo por su vida que dijo que Sara era su hermana y no su esposa. Imagínense eso. Pero aun con sus luchas y temores, Dios lo convirtió en el padre de muchas naciones y en un ejemplo poderoso de fe.

Jacob

Jacob manipuló a su propio hermano para obtener la bendición del hijo mayor. Era un tramposo;

siempre buscando cómo salirse con la suya. Pero ni aun así Dios dejó de usarlo de una manera poderosa en la historia de Israel.

Moisés

Antes de que Dios usara a Moisés para liberar a Israel, él salió corriendo de Egipto lleno de miedo después de matar a un hombre. Y aun así, Dios lo usó poderosamente para rescatar toda una nación. Porque Dios tiene la costumbre de traer redención a través de corazones, humildes y dispuestos a obedecer Su palabra.

Rahab

Rahab era una prostituta en Jericó. Y aun así, protegió a los espías de Israel y Dios le mostró misericordia. No solamente fue salva durante la conquista de Josué, sino que Hebreos 11 la menciona en el salón de la fe y Dios no le puso un asterisco al lado de su nombre.

Y luego también tenemos otro ejemplo un poco menos conocido. Eber Flores, yo no crecí en un hogar cristiano, ni buscando de Dios, y no te voy a contar todos los detalles de mi vida, pero cuando Dios me llamó al ministerio ya tenía casi 50 años, si me hubieses dicho que yo iba a ser un pastor me hubieses reído de ti

Pero mi historia se queda corta en comparación con la de Débora en Jueces 4. Porque Dios la levantó en una cultura donde el liderazgo militar y nacional estaba dominado por hombres.

Lo único que sabemos de la vida de Débora es lo que encontramos aquí en Jueces capítulo 4. Pero aun en estos pocos versículos aprendemos verdades muy importantes.

Débora era una mujer que nadie esperaba ver en una posición así en aquel tiempo.

Ella era jueza, profetisa y la mujer que Dios estaba usando para levantar y dirigir al pueblo de Israel.

Y quiero dejar algo bien claro.

Como iglesia creemos lo que enseña la Biblia sobre los roles complementarios de hombres y mujeres en el hogar y en la iglesia.

En el Antiguo Testamento, los líderes de las doce tribus eran hombres.

En el Nuevo Testamento, los doce apóstoles eran hombres.

Y los pastores y ancianos que vemos en las Escrituras también eran hombres.

Pero hay algo que la gente muchas veces pasa por alto.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, vemos a Dios usar poderosamente a las mujeres para cumplir Sus propósitos y mostrar Su gloria.

A veces uno escucha a la gente decir: “La Biblia menosprecia a la mujer”. Pero honestamente, eso solo demuestra que no conocen realmente las Escrituras.

Porque cuando Jesús llegó a una cultura donde muchas mujeres eran vistas como menos importantes, Él hizo completamente lo contrario.

Jesús levantó su dignidad, mostró su valor y les dio un lugar que la sociedad les negaba.

Recuerdas que las primeras personas que anunciaron que Cristo había resucitado no fueron pastores, porque la iglesia todavía ni siquiera había comenzado. Fueron mujeres.

Dios decidió entregar la noticia más gloriosa de la historia a personas que muchos en esa cultura habrían ignorado.

Y eso es lo que vemos aquí con Débora.

A Dios le encanta usar personas que no encajan en las expectativas humanas. Dios no está limitado por la cultura, el trasfondo, el apellido, el acento, el pasado ni por las opiniones de los demás.

Lo que Dios puede hacer a través de una persona no depende de la posición que tenga. Depende de su obediencia.

Y el liderazgo que agrada a Dios no se define por ser hombre o mujer. Se define por cuánto una persona vive rendida y sometida al señorío de Cristo.

Mira. **¿Cuántos aquí podrían levantar la mano y decir “Dios usó a una mujer en mi vida para acercarme más a Cristo”?**

No sé si has escuchado la historia del hombre muy exitoso, dueño de una compañía petrolera.

Un día iba viajando con su esposa para visitar el pueblo donde ella había crecido. Se detuvieron en una gasolinera y mientras ella entró a comprar algo de tomar, comenzó a hablar con el hombre que les estaba poniendo gasolina.

Cuando ella regresó al carro, el esposo le preguntó medio burlándose “¿Qué pasó? ¿Era un exnovio?”

Ella le dijo “Sí... de hecho, sí”.

Entonces el hombre comenzó a reírse y le dijo “Bueno, menos mal que no terminaste casada con un hombre que pone gasolina”.

Y ella lo miró y le respondió “Amor, tú no entiendes. Si él se hubiera casado conmigo, hoy él sería el dueño de la compañía... y tú estarías poniendo gasolina”.

Nunca minimices lo que Dios puede hacer a través de una mujer. Y mucho menos a través de una mujer que ama al Señor.

De hecho, Jueces 4 es la historia de dos mujeres que Dios usó para cumplir Sus propósitos mientras Barac, el líder militar que debía dirigir al pueblo, dudaba y no obedecía hasta que Débora lo llevó a hacer lo que Dios ya le había mandado.

Mira lo que dice Jueces 4:14

Jueces 4:14 (NBLA)

14 Entonces Débora dijo a Barac: «¡Levántate! Porque este es el día en que el Señor ha entregado a Sísara en tus manos. Ya que el Señor ha salido delante de ti». Bajó, pues, Barac del monte Tabor seguido de 10,000 hombres.

Judges 4:14 (ESV)

14 And Deborah said to Barak, "Up! For this is the day in which the Lord has given Sisera into your hand. Does not the Lord go out before you?" So Barak went down from Mount Tabor with 10,000 men following him.

Y seguimos con los versículos 17-18

Jueces 4:17-18 (NBLA)

17 Pero Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber el quenita. Porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber el quenita. 18 Jael salió al encuentro de Sísara, y le dijo: «Venga, señor mío, venga a mí; no tema». Y él fue hacia ella a la tienda, y ella lo cubrió con una manta.

Judges 4:17-18 (ESV)

17 But Sisera fled away on foot to the tent of Jael, the wife of Heber the Kenite, for there was peace between Jabin the king of Hazor and the house of Heber the Kenite. 18 And Jael came out to meet Sisera and said to him, "Turn aside, my lord; turn aside to me; do not be afraid." So he turned aside to her into the tent, and she covered him with a rug.

Versículo 21

Jueces 4:21 (NBLA)

21 Pero Jael, mujer de Heber, tomó una estaca de la tienda y tomando en la mano un martillo, se le acercó silenciosamente y le clavó la estaca en las sienes, la cual penetró en la tierra, pues él estaba profundamente dormido y agotado, y murió.

Judges 4:21 (ESV)

21 But Jael the wife of Heber took a tent peg, and took a hammer in her hand. Then she went softly to him and drove the peg into his temple until it went down into the ground while he was lying fast asleep from weariness. So he died.

¿Y qué aprendemos de todo eso?

Que cuando una mujer diga "no tengas miedo"... mejor duerme con un ojo abierto.

No, pero ya hablando en serio, lo que esta historia nos enseña es algo poderoso.

Dios usa personas que nadie esperaba para traer victoria aun frente a enemigos grandes y poderosos, cuando están dispuestas a dejarse usar por Él.

Y honestamente, Jael nunca habría tenido que matar a Sísara si Barac, el líder militar que debía obedecer y dirigir al pueblo, **NO** hubiera dudado tanto.

¿Y POR QUÉ DIGO ESO?

Por lo que dicen los versículos 8 y 9

Jueces 4:8-9 (NBLA)

8 Barac le respondió: «Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas conmigo, no iré». 9 «Ciertamente iré contigo», le dijo Débora. «Sin embargo, el honor no será tuyo en la jornada que vas a emprender, porque el Señor venderá a Sísara en manos de una mujer». Entonces Débora se levantó y fue con Barac a Cedes.

Judges 4:8-9 (ESV)

8 Barak said to her, "If you will go with me, I will go, but if you will not go with me, I will not go."
9 And she said, "I will surely go with you. Nevertheless, the road on which you are going will not lead to your glory, for the Lord will sell Sisera into the hand of a woman." Then Deborah arose and went with Barak to Kedesh.

¿Eso significa qué?

Ya seas hombre, mujer, joven o niño, si tú sientes que eres la última persona que Dios puede usar, entonces eres exactamente el tipo de persona a través de la cual Dios recibe toda la gloria cuando decide obrar.

Porque Dios no anda buscando personas hábiles ni talentosas. Dios está buscando personas disponibles con corazones humildes.

Y no solo vemos que Dios usa a personas que nadie esperaba...

2. DIOS USA PERSONAS LLENAS DE TEMOR Y DUDA

3. GOD USES PEOPLE FILLED WITH FEAR AND DOUBT

Siendo honesto, la pregunta no es si luchamos o no con temor y dudas. Creo que la verdadera pregunta es hasta qué punto luchamos con ellas.

Porque la realidad es que todos aquí batallamos con eso de una manera u otra.

Yo no tengo dudas de que Dios me llamó a servir y ser el pastor de esta iglesia. Pero eso no significa que no haya momentos donde también lleguen el cansancio, la ansiedad o las preguntas en medio del camino.

¿Y saben qué es lo que más me anima?

Que Dios, en Su infinita paciencia, todavía sigue usando personas llenas de temor y dudas.

Y eso es exactamente lo que vemos en la vida de Gedeón en Jueces capítulo 6.

Miren lo que dicen los versículos 11-16

Jueces 6:11-16 (NBLA)

11 Entonces vino el ángel del Señor y se sentó debajo de la encina que estaba en Ofra, la cual pertenecía a Joás de Abiezer. Y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12 Y el ángel del Señor se le apareció, y le dijo: «El Señor está contigo, valiente guerrero».

13 Entonces Gedeón le respondió: «Ah, señor mío, si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha ocurrido todo esto? ¿Y dónde están todas Sus maravillas que nuestros padres nos han contado, diciendo: “¿No nos hizo el Señor subir de Egipto?”». Pero ahora el Señor nos ha abandonado, y nos ha entregado en mano de los madianitas». 14 Y el Señor lo miró, y le dijo: «Ve con esta tu fuerza, y libra a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te he enviado Yo?».

15 «Ah Señor», le respondió Gedeón, «¿cómo libraré a Israel? Mi familia es la más pobre en Manasés, y yo el menor de la casa de mi padre». 16 Pero el Señor le dijo: «Ciertamente Yo estaré contigo, y derrotarás a Madián como a un solo hombre».

Judges 6:11-16 (ESV)

11 Now the angel of the Lord came and sat under the terebinth at Ophrah, which belonged to Joash the Abiezrite, while his son Gideon was beating out wheat in the winepress to hide it from the Midianites. 12 And the angel of the Lord appeared to him and said to him, “The Lord is with you, O mighty man of valor.” 13 And Gideon said to him, “Please, my lord, if the Lord is with us, why then has all this happened to us? And where are all his wonderful deeds that our fathers recounted to us, saying, ‘Did not the Lord bring us up from Egypt?’ But now the Lord has forsaken us and given us into the hand of Midian.” 14 And the Lord turned to him and said, “Go in this might of yours and save Israel from the hand of Midian; do not I send you?” 15 And he said to him, “Please, Lord, how can I save Israel? Behold, my clan is the weakest in Manasseh, and I am the least in my father's house.” 16 And the Lord said to him, “But I will be with you, and you shall strike the Midianites as one man.”

Al final de la historia, Gedeón termina siendo un guerrero que Dios usa para traer una victoria increíble, aun cuando el enemigo era muchísimo más grande y más fuerte.

Pero así no comenzó todo.

La historia de Gedeón comienza escondido.

Leno de temor.

Tratando de sobrevivir un día más.

Y si somos honestos, muchos aquí saben exactamente cómo se siente vivir así.
Físicamente presentes pero emocionalmente escondidas

Porque hay personas que llegan a la iglesia sonriendo por fuera,
pero por dentro están agotadas.

Personas escondidas detrás de una sonrisa.

Escondidas detrás del trabajo.

Escondidas detrás del “todo está bien”.

Escondidas detrás de la ansiedad, las deudas, los problemas en casa o el temor de no saber qué va a traer mañana.

Y así comenzó Gedeón.

Y aun después de que Dios lo llamó, Gedeón siguió dudando. Seguía haciendo preguntas y pidiendo señales para estar seguro de que Dios realmente iba a cumplir Su promesa.

Y si soy honesto, yo le habría dicho “Está bien, voy a buscar a alguien que sí me crea”.

Pero Dios no hizo eso.

Dios no rechazó a Gedeón por sus dudas. Tuvo un encuentro con él en medio de su temor y le mostró paciencia.

Y eso nos enseña que no tienes que tener una fe perfecta para que Dios pueda usarte.

Trae tus temores y tus dudas delante de Él. Dios todavía puede obrar en tu vida aun en medio de todo eso.

Así que quiero hacerte una pregunta esta mañana.

¿En qué parte de tu vida necesitas que Dios te ayude a pasar del temor y las dudas a la confianza?

Porque hay personas aquí preguntándose si Dios todavía puede restaurar su matrimonio.

Otros no saben cómo van a salir adelante económicamente.

Otros todavía cargan con culpa y se preguntan si Dios realmente puede amarlos después de todo lo que han hecho.

Y otros están cansados de pelear con la ansiedad, la depresión o con luchas que nadie más conoce.

Pero escucha esto.

Dios no se sorprende ni se asusta por tus dudas.

En el Nuevo Testamento encontramos a un discípulo que quedó marcado como el que dudó. A Tomás le costaba creer que Jesús había resucitado.

Pero aun con todas sus dudas, Jesús no lo rechazó ni se alejó de él. Al contrario, lo acercó más.

Y Dios sigue haciendo lo mismo con nosotros.

En esas áreas donde las dudas nos llenan de temor, ansiedad y preocupación, Dios sigue acercándose a nosotros con paciencia y gracia.

Dudas de si Dios realmente puede hacerlo.

Dudas de si Dios te va a sostener en medio de lo que estás viviendo.

Dudas de si Dios todavía se interesa por ti.

Mira, te lo digo de todo corazón....

Dios te ama a ti, no a una versión “arreglada” de ti.

Dios no espera usarte hasta que tengas una fe perfecta. Dios también usa personas con una fe débil y temblorosa.

Y esto es impresionante.

Dios no se aleja de nuestra debilidad. Dios se acerca a ella.

¿Y saben por qué?

1 Corintios 1:26-31 dice

1 Corintios 1:26-31 (NBLA)

26 Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. 27 Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a lo que es fuerte. 28 También Dios ha escogido lo vil y despreciado del mundo: lo que no es, para anular lo que es, 29 para que nadie se jacte delante de Dios.

30 Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención, 31 para que, tal como está escrito: «El que se gloria, que se gloríe en el Señor».

1 Corinthians 1:26-31 (ESV)

26 For consider your calling, brothers: not many of you were wise according to worldly standards, not many were powerful, not many were of noble birth. 27 But God chose what is foolish in the world to shame the wise; God chose what is weak in the world to shame the strong; 28 God chose what is low and despised in the world, even things that are not, to bring to nothing things that are, 29 so that no human being might boast in the presence of God. 30 And because of him you are in Christ Jesus, who became to us wisdom from God, righteousness and sanctification and redemption, 31 so that, as it is written, “Let the one who boasts, boast in the Lord.”

Aférrense bien a esta verdad.

Tus dudas, tus temores y aun tus ansiedades pueden convertirse en oportunidades para mostrar qué tan bueno es Jesús.

Pero eso solo pasa cuando dejamos de depender de nosotros mismos y comenzamos a depender completamente de Él.

Porque tanto Débora como Gedeón nos enseñan algo más.

3. DIOS USA PERSONAS QUE CONFÍAN Y OBEDECEN

4. GOD USES PEOPLE WHO WILL TRUST AND OBEY

Ahora déjenme decirles algo que tal vez no queremos escuchar.

Dios **NO** siempre promete quitar nuestros temores y ansiedades.
Pero sí nos llama a confiar en Él en lugar de dejarnos dominar por el temor.

Porque confiar en Dios no significa que el temor desaparezca.
Significa decidir descansar en Él aun cuando el temor todavía está ahí.

**Y tanto Débora como Gedeón nos enseñan esta verdad.
La victoria llega cuando aprendemos a confiar y obedecer a Dios.**

Miren, Débora.

Débora

Ella escuchó la voz de Dios y obedeció sin titubear. Jueces 4:14 dice

Jueces 4:14 (NBLA)

14 Entonces Débora dijo a Barac: «¡Levántate! Porque este es el día en que el Señor ha entregado a Sí Sara en tus manos. Ya que el Señor ha salido delante de ti». Bajó, pues, Barac del monte Tabor seguido de 10,000 hombres.

Judges 4:14 (ESV)

14 And Deborah said to Barak, “Up! For this is the day in which the Lord has given Sisera into your hand. Does not the Lord go out before you?” So Barak went down from Mount Tabor with 10,000 men following him.

Débora no solo escuchó la palabra de Dios. Dio el paso de obediencia y llevó a otros a hacer lo mismo.

Y luego llegamos a Gedeón.

Gedeón

Después de batallar tanto con el temor y las dudas, finalmente decidió obedecer a Dios, aun cuando nada tenía sentido desde la perspectiva humana.

Imagínense eso por un momento.

El enemigo tenía más de 135,000 soldados, Gedeón levanta a 32,000 hombres y Dios le dice que son muchos y lo deja con 300

Eso no sonaba como una estrategia militar inteligente.
Eso era aprender a depender completamente de Dios.

A veces Dios nos coloca en situaciones donde no hay ninguna manera de salir adelante sin Su ayuda y para Su gloria. AMEN!

Escucha cómo termina la historia en Jueces 8:22-23

Jueces 8:22-23 (NBLA)

22 Los hombres de Israel le dijeron a Gedeón: «Reina sobre nosotros, tú y tus hijos, y también el hijo de tu hijo, porque nos has librado de la mano de Madián». 23 Pero Gedeón les respondió: «No reinaré sobre ustedes, ni tampoco reinará sobre ustedes mi hijo. El Señor reinará sobre ustedes».

Judges 8:22-23 (ESV)

22 Then the men of Israel said to Gideon, “Rule over us, you and your son and your grandson also, for you have saved us from the hand of Midian.” 23 Gideon said to them, “I will not rule over you, and my son will not rule over you; the Lord will rule over you.”

Gedeón entendió que él nunca fue el verdadero héroe.

El verdadero héroe es Dios, quien lo encontró escondido, lleno de temor, tratando de sobrevivir en un hoyo.

Y aunque Débora parecía ser una persona que nadie esperaba usar, y aunque Gedeón estaba lleno de temor, ambos estuvieron dispuestos a confiar en Dios hasta el punto de obedecer.

Y si somos sinceros, muchas veces obedecer a Dios se siente arriesgado.

A veces no tiene sentido.

A veces da miedo.

A veces sentimos que no somos suficientes.

Y a veces Dios nos pide avanzar cuando todavía no vemos toda la respuesta.

Pero justamente ahí es donde Dios hace Su obra más grande, tanto en nosotros como a través de nosotros.

CONCLUSIÓN

Así que quiero preguntarte algo esta mañana.

¿En qué área de tu vida Dios te está llamando a confiar en Él... hasta el punto de obedecer?

Tal vez Dios te está llamando a servir y tú sientes que no eres capaz.

Tal vez Dios te está llamando a dar un paso de fe en medio de circunstancias llenas de temor.

Tal vez Dios te está llamando a soltar algo, comenzar algo o rendirle completamente una parte de tu vida.

Porque Dios no usa solamente personas talentosas.
Dios usa personas obedientes.

Y una de las cosas que hemos tratado de hacer durante toda esta serie es mostrar cómo aun el Antiguo Testamento apunta hacia Cristo.

Y honestamente, hoy eso no podría verse más claro.

Dios usa personas que nadie esperaba.

Y Jesús vino como un Mesías que muchos jamás imaginaron.
Nació humildemente y vino de una familia común.

Dios usa personas que luchan con temor y ansiedad.

Y en el huerto de Getsemaní vemos a Jesús angustiado profundamente, al punto de pedirle al Padre, por última vez, si había otra manera de traer salvación.

Y Dios usa personas que confían y obedecen.

Lo que llevó a Cristo hasta la cruz fue Su perfecta confianza en el plan del Padre y Su obediencia radical, aun hasta la muerte.

Y gracias a Su obediencia, hoy no solo podemos sentir inspiración.
Hoy podemos ser salvos.

Y quiero darte la oportunidad de responder a esa gracia ahora mismo.

Oramos

Padre celestial, gracias por Tu Palabra.

Gracias porque hoy nos recordaste que Tú sigues usando personas rotas, llenas de temor, dudas y luchas para mostrar Tu gloria.

Gracias porque Tú no tomas nuestras vidas rotas y las reparas con oro, sino que nos haces nuevas criaturas con tu gracia.

Es una bendición saber que nuestra esperanza no está en lo que puedo hacer, sino en Tu fidelidad.

Hoy te rogamos por las personas que todavía no te conocen.

Señor, abre sus corazones a la realidad de que Tú los amas más de lo que pueden imaginar.
Ayúdalos a dejar de correr, dejar de esconderse y confiar en el regalo de gracia que Cristo compró en la cruz.

Y si hoy alguien necesita rendir su vida a Ti, que pueda decir desde su corazón “Jesús, reconozco mi pecado, creo que moriste y resucitaste por mí, y hoy pongo mi fe en Ti como mi Salvador y Señor. Perdóname, cámbiame y ayúdame a seguirte”.

Señor, ayúdanos a seguir dando pasos de fe y de obediencia.

Danos valor para bautizarnos, comprometernos como miembros, servir en un equipo y continuar Tu obra con nuestros talentos, tiempo y tesoros.

Gracias por las ofrendas y por el privilegio de adorarte con corazones agradecidos. Bendice este sacrificio y permite que podamos seguir invirtiendo en Tu reino a través de Liberty Heights Español.

Y gracias más que todo por esta familia espiritual. Gracias porque hoy podemos reunirnos como iglesia. Ahora ayúdanos a ser iglesia también durante el resto de la semana.

Amen

Introducción

Todos cargamos con algo roto. Algunos cargan heridas del pasado. Otros viven luchando con temor, ansiedad, culpa o dudas. Y muchas veces pensamos que esas grietas nos descalifican para ser usados por Dios. Pero la historia de la Biblia nos enseña exactamente lo contrario.

Comenzamos el mensaje recordando mi casa llena de hermanos donde jugar béisbol dentro de la casa terminaba, muchas veces, en vasos y figuras de cerámica rotas. Eso llevó a aprender a “repararlas” rápidamente antes de que mi mamá se diera cuenta. Y aunque en aquel tiempo no lo sabíamos, existe un arte japonés de más de 500 años llamado kintsugi, donde las piezas de cerámica quebradas no son tiradas a la basura ni se esconden sus grietas. Al contrario, son reparadas con oro, resaltando las partes rotas.

La pieza no solo queda reparada. Queda transformada.

Y eso refleja perfectamente la historia del evangelio. Dios no toma personas perfectas. Dios toma personas rotas y las restaura con Su gracia para mostrar Su gloria. A lo largo de toda la Biblia vemos a Dios usando personas imperfectas, llenas de luchas y debilidades, para cumplir Sus planes eternos.

En Jueces 4 y 6 vemos dos ejemplos claros de esto en las vidas de Débora y Gedeón.

1. Dios usa personas que nadie esperaba

Desde Génesis hasta Apocalipsis vemos una verdad repetirse constantemente. Dios usa personas que nadie imaginaba para cumplir Sus propósitos.

Abraham dudó y mintió por temor.

Jacob era un manipulador y tramposo.

Moisés huyó lleno de miedo después de matar a un hombre.

Rahab era una prostituta en Jericó.

Y aun así, Dios los usó poderosamente.

Eso nos recuerda que nuestra historia no limita el poder de Dios. Muchas veces nosotros vemos nuestras debilidades como obstáculos, mientras Dios las usa como escenarios para mostrar Su gracia.

Luego el mensaje se enfocó en Débora. Lo único que sabemos de su vida es lo que encontramos en Jueces 4, pero aun ahí vemos algo impresionante. Débora era jueza, profetisa y una mujer que Dios estaba usando para dirigir al pueblo de Israel en una cultura donde el liderazgo normalmente estaba dominado por hombres.

La Biblia enseña claramente los roles complementarios del hombre y la mujer en el hogar y en la iglesia. Pero también enseña algo que muchas veces la gente ignora. Desde Génesis hasta Apocalipsis, Dios usa poderosamente a mujeres para cumplir Sus propósitos.

Jesús mismo les dio dignidad y valor a las mujeres en una cultura que muchas veces las menospreciaba. Y las primeras personas en anunciar la resurrección de Cristo fueron mujeres.

Débora nos recuerda que Dios no está limitado por la cultura, el trasfondo, el apellido, el pasado ni la opinión de otros. Lo que Dios puede hacer a través de una persona no depende de posición o apariencia externa. Depende de la obediencia.

También vimos cómo Barac dudó en obedecer hasta que Débora lo llevó a hacer lo que Dios ya le había mandado. Y luego Dios usó a Jael para traer victoria sobre Sísara.

Así que tenemos que recordar que Dios usa personas que nadie esperaba para mostrar que toda la gloria le pertenece a Él.

Porque Dios no anda buscando personas impresionantes. Dios anda buscando personas disponibles.

2. Dios usa personas llenas de temor y dudas

La pregunta no es si luchamos o no con temor y dudas. La verdadera pregunta es cuánto luchamos con ellas.

Todos enfrentamos momentos de ansiedad, cansancio y preguntas. Y eso es exactamente lo que vemos en la vida de Gedeón.

Cuando Dios lo llamó en Jueces 6, Gedeón no estaba actuando como un héroe. Estaba escondido, lleno de temor y tratando de sobrevivir. Aun después de ser llamado por Dios, siguió dudando y pidiendo señales.

Humanamente hablando, muchos habríamos perdido la paciencia con él. Pero Dios no lo rechazó por sus dudas. Lo encontró en medio de su temor y tuvo paciencia con él.

Eso nos enseña algo profundamente alentador. No necesitamos tener una fe perfecta para que Dios pueda usarnos. Podemos traer nuestras dudas y temores delante de Él, porque Dios sigue obrando aun en medio de nuestra debilidad.

Muchos viven igual que Gedeón. Sonriendo por fuera, pero escondidos emocionalmente detrás de la ansiedad, los problemas familiares, las deudas o el temor al futuro.

¿Recuerdas el ejemplo de Tomás en el Nuevo Testamento? A Tomás le costaba creer que Jesús realmente había resucitado. Pero Jesús no lo rechazó ni se alejó de él. Lo acercó más.

Y Dios sigue haciendo lo mismo con nosotros.

El mensaje nos recordó una verdad poderosa. Dios nos ama a nosotros, no a una versión "arreglada" de nosotros. Él no espera que primero tengamos una fe perfecta para entonces usarnos.

Primera de Corintios 1:26-31 nos recuerda que Dios escogió lo débil, lo menospreciado y lo que el mundo considera insignificante para mostrar Su poder y para que nadie pueda jactarse delante de Él.

Nuestros temores y dudas pueden convertirse en oportunidades para mostrar qué tan bueno es Jesús cuando dejamos de depender de nosotros mismos y comenzamos a depender completamente de Él.

3. Dios usa personas que confían y obedecen

Dios no siempre promete quitar nuestros temores y ansiedades. Pero sí nos llama a confiar en Él en lugar de dejarnos dominar por el temor.

Confiar en Dios no significa que el temor desaparezca. Significa decidir descansar en Él aun cuando el temor sigue presente.

Débora obedeció sin titubear. Escuchó la voz de Dios y dio el paso de obediencia, guiando también a otros a obedecer.

Gedeón, después de luchar tanto con sus dudas, finalmente decidió confiar en Dios aun cuando nada tenía sentido humanamente. Dios le pidió reducir su ejército de 32,000 hombres a solamente 300 para enfrentar un ejército muchísimo más grande.

Eso no era lógica humana. Eso era dependencia total de Dios.

Y muchas veces Dios permite situaciones tan grandes en nuestra vida que, si Él no interviene, no hay manera de salir adelante. Porque quiere enseñarnos a depender más de Él que de nuestras propias fuerzas.

Al final de la historia, Gedeón entendió que el verdadero héroe nunca fue él. El verdadero Rey era Dios.

La obediencia muchas veces se siente arriesgada. A veces no tiene sentido. A veces da miedo. Pero justamente ahí es donde Dios hace Su obra más grande en nosotros y a través de nosotros.

Conclusión

Todo este mensaje apunta finalmente hacia Cristo.

Jesús también fue alguien que muchos no esperaban. Nació humildemente y vino de una familia común.

Jesús también experimentó angustia y dolor. En Getsemaní vemos Su profunda agonía antes de la cruz.

Y Jesús obedeció perfectamente al Padre, aun hasta la muerte.

Gracias a Su obediencia, hoy no solamente podemos admirar una historia inspiradora. Hoy podemos ser salvos.

El evangelio nos recuerda que Dios sigue tomando personas rotas y restaurándolas con gracia. No para esconder las grietas, sino para mostrar Su gloria a través de ellas.

Preguntas para discusión

¿Qué “grietas” o áreas rotas de tu vida has tratado de esconder, y cómo podría Dios usar precisamente esas áreas para mostrar Su gracia?

¿En qué área de tu vida estás luchando actualmente con temor o dudas, y qué significaría confiar en Dios en medio de esa situación?

¿Cuál es el próximo paso de obediencia que Dios podría estar pidiéndote dar hoy, aunque todavía te dé temor hacerlo?